

Economía

Diálogo social

Patronal y sindicatos exigen otro diseño de las exenciones a empresas para pactar los ERTE

Los negociadores se volverán a reunir

Trabajo propone ampliar las bonificaciones a los expedientes ordinarios

RAQUEL PASCUAL
MADRID

La reunión mantenida ayer por los responsables del Gobierno y los técnicos de los sindicatos y las organizaciones empresariales para acordar una nueva prórroga de los expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) más allá del 30 de junio, volvió a terminar como la del miércoles: sin acuerdo.

El Ministerio de Trabajo volvió a convocar ayer a los interlocutores sociales -después de que el miércoles concluyera el encuentro sin ni siquiera poner fecha a próximas reuniones-, para presentarles una nueva propuesta "con flexibilidad negociadora", según las fuentes de la Administración, que añaden que el acuerdo "está más cerca". Sin embargo, los sindicatos y la patronal, que están de acuerdo en esta negociación, no lo tenían tan claro. El Gobierno les propuso extender a los ERTE por causas objetivas (económicas, técnicas, organizativas o de producción; conocidos como ETOP, por sus siglas) el sistema de doble bonificación a las empresas con exenciones de las cotizaciones sociales. Este sistema, que ya disfrutaban los ERTE por fuerza mayor pero no

los ETOP, tiene mayores exenciones por los trabajadores que salen del ERTE y se incorporan al trabajo que por los que siguen con su empleo suspendido.

Esta extensión de las exoneraciones a los ERTE ordinarios no convenció ni a los sindicatos ni a los empresarios, que se quejan de que son unas ayudas de muy baja cuantía, además de estar divididas entre los trabajadores que siguen en ERTE y los que no.

La alternativa que exigen los agentes sociales es otro diseño de estas ayudas que concentre las exoneraciones solo en los trabajadores que siguen en los ERTE y elevar su cuantía, para hacerlos atractivos a las empresas. De lo contrario, advertían desde UGT, "tendremos muchos picos de ERE de extinción (despidos colectivos) y al final eso resultará incluso más costoso para el Estado que elevar las exenciones, porque tendrá que pagar más prestaciones por desempleo a los despedidos".

Pero ayer fue el ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, José Luis Escrivá, el que defendió férreamente el sistema de doble bonificación porque es "un mecanismo que ha funcionado y seguirá igual en los próximos meses, ya que ha permitido que 1,2 millones de trabajadores hayan abandonado los ERTE".

En este escenario, los interlocutores sociales confían en que sea el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, que ayer dijo que habría acuerdo para prorrogar los ERTE, quien convenga a Escrivá para renunciar al sistema de doble bonificación y allanar el camino. De momento, no hay fecha para próximas reuniones, aunque el tiempo de negociación se agota ante el término de la vigencia de las ayudas el 30 de junio.



El ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, José Luis Escrivá. EFE

Escrivá mantendrá las ayudas a los autónomos por caída de ingresos

R. PASCUAL
MADRID

El ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, José Luis Escrivá, confirmó ayer en el Senado que su departamento está diseñando cómo mantener la prestación por cese de actividad para los trabajadores autónomos a partir de julio, modulando esta ayuda según vayan incorporándose a la actividad y en función de su facturación. Así, garantizó que dicha prestación "no se va a cortar de forma abrupta" el 30 de junio, que es la actual fecha en la que termina su vigencia.

"A partir de julio estamos trabajando en un me-

canismo similar al de los ERTE, para fasear la vuelta a la normalidad y proteger a los autónomos que sigan teniendo una caída muy fuerte de facturación", dijo Escrivá. El colectivo de autónomos ha reclamado la extensión de esta ayuda y actualmente está a la espera de conocer cuál es la respuesta del Gobierno.

Precisamente ayer, la asociación de autónomos ATA alertó sobre la posibilidad de que unos 300.000 negocios echen el cierre en lo que queda de año, y advirtió sobre la debilidad de la incipiente recuperación de la economía por la falta de demanda interna y de consumo debido a que siete

millones de trabajadores han visto mermados sus ingresos salariales.

El presidente de ATA, Lorenzo Amor, reclamó la extensión de esta ayuda hasta el 30 de septiembre como mínimo, durante la presentación del III Barómetro sobre la situación de los autónomos, según el cual nueve de cada diez trabajadores del colectivo ya se han reactivado, pero solo el 12% de ellos dice que su actividad funciona al 100%. Por el contrario, siete de cada diez (el 72%) ha indicado que su actividad funciona como mucho al 50%. Además, aún hay un 10,4% de los autónomos que afirman

no haber iniciado su actividad y de ellos, el 41,2% no lo ha hecho porque pese a poder abrir las condiciones exigidas no le compensan económicamente.

Por otra parte, Escrivá también informó ayer de que hasta la fecha se han recuperado ya 286.000 empleos registrados en la Seguridad Social de los más de 900.000 que se destruyeron entre el 12 de marzo y el último día de abril. Esto supone haber retomado un tercio de la ocupación destruida. Si bien, esta recuperación se está produciendo fundamentalmente entre los hombres mayores de 50 años y con empleo indefinido, explicó Escrivá.

Escrivá defiende el modelo que rechazan los interlocutores sociales

Los negociadores confían en que Sánchez convenga al ministro de Seguridad Social